



LA DERROTA DEL VIRREY

I

LA RESOLUCIÓN DEL VIRREY

Poca importancia tenía, en la época que hablamos, el poblado de Arica, cuyo puerto en el día tiene bastante movimiento.

En aquel tiempo, era un conjunto de casas de humilde construcción, en su mayoría, y más próximas al mar, había algunas cabañas de pescadores.

Entre aquellas casas, la que más sobresalía era la del alcalde de aquel poblado, D. Antonio Almagro, antiguo militar que había pasado la mayor parte de su vida en América; que allí se casó con una india y que en pago de sus servicios, uno de los virreyes le otorgó la alcaldía de aquella villa.

El alcalde tenía dos hijos oficiales de las tropas coloniales, y una hija llamada Dolores.

La casa del alcalde, como hemos dicho, era la mejor de la localidad, y el veterano Almagro trataba de sacar